Carta de un Estudiante puertorriqueño que obtiene el título de Licendado en Medicina en España. Año 1874



Barcelona Marzo 8 de 1874

Sra. Doña Balbina G. de Goicouria

Puerto Rico - Arecibo

Mi más querida amiga:

Por anteriores correos tuve el gusto de escribir a usted contestando a su muy apreciable carta del 8 de Diciembre del pasado año. Nada de estrañar sería que no haya llegado aún a su poder, pues el estado tan lastimoso de las vias de comunicación y el descuido en las administraciones de correos da lugar a la pérdida de muchas cartas.

Tengo el gusto de participar a usted, mi querida amiga Da. Balbina, que ya soy médico-cirujano, y al darle cuenta del estado de mi carrera siento un gran placer, porque sé que usted, que me ha tratado siempre como hijo, esperimentará una gran alegría con esta noticia. Por fin he llegado al anhelo de toda mi vida y ya es poco lo que me falta para ver realizado mi pensamiento. Oh! qué cierto es que querer es poder! He pasado horas amargas, muy amargas, pesares que ahogaba en mi corazón, porque una risueña esperazna siempre me sonreía. Veía una familia pobre desviviéndose por mi porvenir, una madre sudando sangre, trabajando incesantemente por socorrerme, veía parientes que lo podían hacer fácilmente y no lo hacían y gracias a la Providencia y a manos amigas no he sucumbido en mi propósito en unión de esa querida madre que tan buena es. Mucho he sufrido, Doña Balbina, pero solamente, al pensar que podré ser el baculo de mi familia, de mi querida madre y el sostén de mi buena familia y que algún día podré demostrarle a mis protectores hasta dónde llega mi gratitud me olvido de mis padecimientos y vierto lágrimas de pura alegría.

Tan pronto como he terminado de recibirme de Licenciado en Medicina y Cirujía me he puesto a estudiar el Doctorado, pero me contentaré con estudiarlo porque el título es muy caro. Comprendo que hoy en el día es de necesidad a los médicos ser Doctores pero también comprendo que no todos están en disposición de gastar trescientos pesos. Aquí cada día aumentan las contribuciones, pues no contentos con el impuesto de puertas y ventanas y con mil diferentes clases de contribuciones que han puesto, ahora han venido a aumentar los gastos de estudios, haciendo pagar más por las matrículas, derechos de exámenes y títulos.

Respecto a política la ciudad está tranquila, al parecer, en estos días han suprimido unos cuantos periódicos por sus opiniones alfóminas y otras por carlistas.

Adios, mi querida Da. Balbina, mis recuerdos y simpatías a D. Antonio y desearé que al recibo de la presente gocen ustedes de la más perfecta salud.

Reciba usted el cariño y un abrazo de su affmo. amigo que desea verla

Cayetano Coll y Toste